

Leer

NOVELA

Humor y melancolías de un exiliado en Francia



★★★★
«El libro de las despedidas»
Velibor Colic
PERIFÉRICA
208 páginas,
19 euros

Tras «Los bosnios» y «Manual del exilio» llega el último libro publicado en España de Velibor Colic, un escritor que dejó su Bosnia natal y se convirtió en un refugiado en Francia, donde ya lleva siete años. Sigue siendo un refugiado político que «vive, mira y anota», y ahora también una víctima del rechazo a los extranjeros que desencadenó la crisis financiera de 2008, lo que no le impide observar y explorar su entorno mientras en una parte de su mente habita la nostalgia característica de todos los exiliados aderezada con la melancolía que invade a los oriundos de los Balcanes.

Mientras el autor «olfatea» la ciudad hablando de su sentimiento de abandono y soledad, este bosnio, ya tan familiar, vuelve a encandilarnos con un sentido del humor que despunta al hablar de instituciones, administraciones y, por supuesto, de otros escritores exiliados como él.

S. FERNÁNDEZ-PRieto

▲ Lo mejor

La agudeza del autor al perfilar dificultades y penurias sin perder el humor

▼ Lo peor

Absolutamente nada que objetar a este vívido retrato de la Europa actual

MALDITOS LIBROS

¿Cómo un romano llegaba a convertirse en legionario?

► El escritor Simon Scarrow firmó una conocida saga sobre Quinto Licinio Cato, un joven que ingresa en la legión romana, y su compañero Macro

No importa el tiempo que pase. Las legiones romanas siempre han disfrutado de un cierto halo casi mítico o fetichista. Es uno de los escasos ejércitos que saben encajar las derrotas y que lo hacen casi con un punto legendario, como fue el caso de la que se perdió por los bosques pictos de Escocia, la llamada IX, y de la que no se ha vuelto a saber nada. Unos dicen que sus hombres fueron aniquilados por aquellas tribus que vivían al norte del muro de Adriano y otros especulan con otras tesis, como una rebelión. Vaya uno a saber. O aquella derrota en la geografía alemana, la llamada batalla de Teutoburgo o «desastre de Varo», como era también conocido aquel hecho, donde quedaron ten-

didas en el fango tres buenas legiones en el año 9 ante el asombro y la rabia del emperador Augusto.

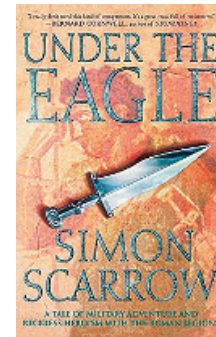
La verdad es que este es uno de esos uniformes al que le queda bien la victoria y perder de manera casi apocalíptica, como sucedió en varias ocasiones frente a su gran adversario a través de los siglos: Aníbal. Cientos de lectores han recorrido a través de diversas historias el mapa de aquel viejo mundo acompañando a estas cohortes. Han celebrado sus éxitos y vivido con fuerza sus fracasos, pero el asunto es: ¿cómo se formaba un legionario? ¿Qué instrucción recibía? ¿En qué debía ser un verdadero perito? ¿Qué exigían de estos hombres al entrar en algunas

de estas centurias? ¿Se ejercitaban con semejante dureza a la que se aplica a los ejércitos hoy en día o su entrenamiento era diferente? Bueno, pues para eso está Simon Scarrow, que se ha firmado toda una saga de la que se aprende bastante sobre dichos asuntos.

Dos buenos amigos

El escritor no es cualquier tipo que pasaba por ahí. Ha sido profesor de Historia durante años, pero si se hizo famoso no fue por sus clases, sino porque entregó toda una exitosa saga a las imprentas basadas en dos personajes antagonicos pero que caen bien: Quinto Licinio Cato y Macro. El primero es el último joven que alguien imaginaría en un embrollo como enrolarse en una legión. El tipo es culto, habla bien, le gusta la lectura y tiene las manos menos callosas que Steve Jobs. El ángel debía estar predestinado a una biblioteca, aunque, azares de la suerte, su cuerpo y alma cayeron en la segunda legión.

Además, el crío es torpe, no tiene apenas fuerza, es tímido y más enamorado que un adolescente. A su lado, en cambio, hay un hombre espabilado por la vida, Macro. No sabe leer, apenas se las apaña con los números, pero el tipo tiene unas agallas que más quisiera

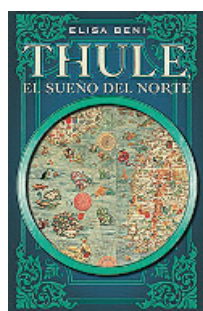


Portada de la primera edición de «El águila del imperio» (2000), el libro que inició la saga

Rambo. Sus vidas de ficción se encontraron en un libro que hoy ya conocen miles de lectores, «El águila del imperio». Una obra divertida que da cuenta de cómo una persona que no sabía cómo era una espada era capaz de terminar guerreando con los bárbaros más bravidosos y temidos. ¿Cuál era ese proceso? Bueno, pues ahí están Cato y Macro, quienes, además de tener que sobrevivir a las espadas, verse involucrados en misterios y tesoros, acabar enfangados en la conquista de Britania, tendrán que vérselas con los espías del imperio. Casi nada.

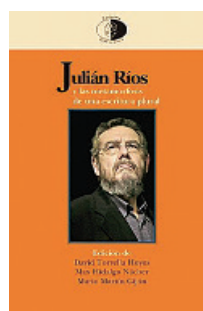
J. O.

ESCAPARATE



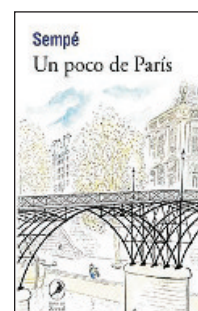
«Thule. El sueño del norte»
Elisa Beni
ROCA
320 páginas,
20,90 euros

En 1938 ya es posible avanzar que un conflicto mundial es inevitable. Armand Rolzou de Saint-Gelais, diplomático en la Sociedad de Naciones, se niega a participar en la inevitable carnicería. Junto con su mujer, decide emprender una nueva vida en una isla, desaparecida de los mapas, en pleno Atlántico Norte. Allí emprenderán su apuesta por la paz.



«Julían Ríos y las metamorfosis de una escritura plural»
VV. AA.
LIBROS DEL INNOMBRABLE
368 páginas, 24,75 euros

Como lo fue «Palabras para Larva», este volumen propone, a su manera, una nueva evaluación crítica de la obra de Julían Ríos cuarenta años después de la aparición de la novela que hizo de él un nombre ineludible en la literatura contemporánea. Sus creaciones han seguido generando lecturas y reflexiones en España y en el extranjero.



«Un poco de París»
Jean-Jacques Sempé
LIBROS DEL ZORZAL
128 páginas,
14,90 euros

Jean-Jacques Sempé publicó su primer libro de dibujos en 1962. Le siguieron una treintena de obras maestras del humor, entre las que figura «Un poco de París», donde se traducen maravillas de su visión del mundo, tiernamente irónica. Sempé es considerado un verdadero maestro del dibujo humorístico, un poeta que dejaba ver las bondades y defectos del ser humano.



«Entre las sombras de la noche»
Leila Mottley
LETRAS DE PLATA
320 páginas, 17,31 euros

Kiara Johnson no sabe lo que es tener la vida de una joven normal. Con su madre en un hogar de transición tras la cárcel y un hermano mayor que solo dedica su tiempo y dinero a un estudio de grabación, tiene que valerse por sí misma. Cuando el alquiler empieza a subir, Kiara acaba deambulando por las calles de noche decidida a sobrevivir. **C. G.**